

UN SOLDADO OLVIDADO. HOMENAJE A LOS EMIGRANTES ITALIANOS QUE REGRESARON DESDE ARGENTINA, BRASIL Y ESTADOS UNIDOS PARA DEFENDER A SU PATRIA EN LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL

Matteo D'Angella

Universidad de Salerno

Durante la Primera Guerra Mundial, los soldados italianos lucharon principalmente en la meseta de Carso, una zona seca y rocosa al noreste de Italia, ahora en la frontera con Eslovenia. Muchos soldados jóvenes y menos jóvenes escribieron lo que vieron, no solo el conocido poeta Giuseppe Ungaretti, sino también simples campesinos que participaron en esa guerra. Un caso muy interesante es el diario de guerra de Giovanni Varricchio, un soldado nacido en 1892 en Benvento (sur de Italia), 9.^a Compañía, 3.er Batallón, 134.º Regimiento de Infantería, número personal 3137.

Llegó al frente y escribió¹ sobre sus primeras experiencias, bombardeos de artillería, civiles que eran espías y su bautismo de fuego, el 25 de julio de 1915, cuando atacaron la cota 118 de Monte Sei Busi, capturando a 700 austriacos y haciendo retroceder un primer contraataque del 42º Regimiento de Infantería austriaco y un segundo en la noche, guiado por Mayor Max Neubauer, el 17º Regimiento húngaro.²

El 28 de julio se acordó del calor del verano, de la falta de agua y de que uno murió de sed; otro, un cabo mayor napolitano, se sintió mal al beber su propia orina; otro trataba de resistir la sed sosteniendo briznas de hierba o una bala de fusil en la

boca. En la soledad de la guerra, los soldados se sentían como una familia y el soldado Varricchio habló muy cálidamente con un camarada, antes de dormir, cerca de un cuerpo austríaco en descomposición.

En tres días, la Brigada Benvento (133° y 134° Regimientos de Infantería) perdió 1000 hombres y el 2 de agosto todo el 134° Regimiento de Infantería atacó de nuevo la cota 118, que era tierra de nadie después del 26 de julio de 1915, y este ataque fallido resultó en la muerte del comandante del 3.er batallón, el teniente coronel Vincenzo Guiscardi de Nápoles.

En noviembre de 1915, el regimiento fue transferido a Santa Lucia di Isonzo, donde Varricchio sufrió la exposición al fuego enemigo, el barro, el frío nevado y las heladas en los pies. Si el 22 de octubre de 1915 los italianos atacaron ocho veces esa montaña y perdieron alrededor de 1500 soldados, también las enfermedades y la disentería mataron a muchos soldados, y cuando los italianos abandonaron la posición, un testigo húngaro informó en febrero de 1916 que los italianos vivían con los cadáveres, utilizados como sacos de arena, y muchos fueron dejados sin enterrar.

Afortunadamente, el soldado Varricchio pasó un período tranquilo hasta junio de 1916, cuando el ejército real italiano envió 181.000 soldados en el altiplano de los Siete Municipios, donde las fuerzas austrohúngaras estaban atacando y avanzando peligrosamente. El 10 de junio, el 134.º Regimiento marchó sobre Enego y atacó las montañas al norte de la ciudad de Asiago, en Malga Bosco Secco.

Varricchio fue transferido a la sección de ametralladoras de su 9.ª compañía y el 27 de junio de 1916 escribió en su diario que avanzaron contra Monte Colombara (al sur del conocido Monte Ortigara) y fueron relevados por la Brigada Arezzo (225° y 226° regimientos de infantería) y esta unidad, compuesta por soldados inexpertos de la clase de nacimiento de 1896, sufrió grandes pérdidas.

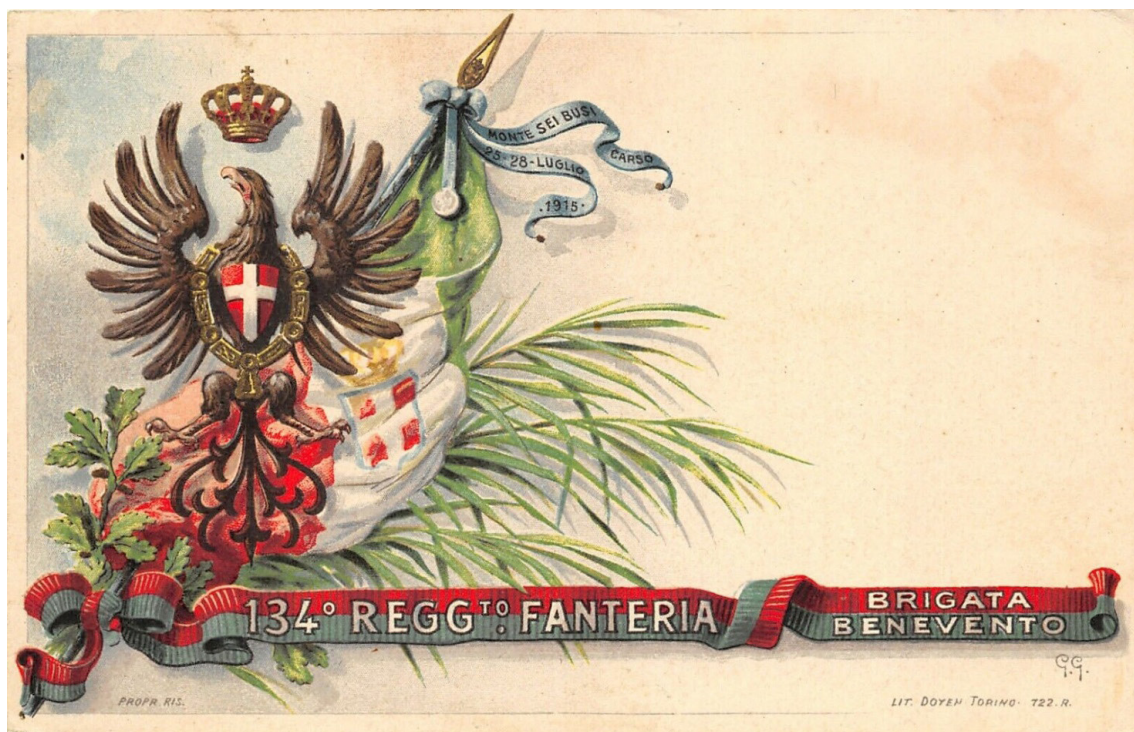
Una noche, Varricchio tuvo que colocar su ametralladora Fiat Revelli M1914 sobre un parapeto y él y su compañero, llamado Panetto, tuvieron que retirar de allí los cadáveres mutilados. Leyeron los nombres en las placas de identificación y los arrojaron a un barranco. Al quinto muerto le faltaba la cabeza y un hombro y yacía al pie del tronco de un gran abeto. El compañero Panetto sintió una sensación de repugnancia y dijo: "He visto muchos y he tocado muchos, pero éste me escandaliza". Varricchio se agachó y tomó la placa de identificación, que afortunadamente había quedado entre la piel y la camisa, la abrió y con la mayor sorpresa leyó: "D'Aversa Giovanni", luego rebuscó en los bolsillos de aquel pobre compañero, y entre los demás papeles encontraron algunas fotografías de su familia y algunas monedas, luego arrojaron a este muerto al barranco con los demás.

Gracias a este diario de guerra, sabemos cuál fue el final del soldado Giovanni D'Aversa, nacido de Luigi y Saveria Serino el 25 de marzo de 1893 en San Nicola Manfredi, cerca de Benvento. Era zapatero, de 172 cm de altura, con cabello castaño liso, ojos marrones, dientes sanos, sabía leer y escribir y era soldado de 2ª clase, número personal 4148.³ El 2 de diciembre de 1913 obtuvo un permiso de expatriación ilimitado, de hecho, algunos soldados del 134º Regimiento fueron a Estados Unidos antes de la guerra. Fue llamado nuevamente para el entrenamiento el 21 de agosto de 1914 en el 40º Regimiento de Infantería, luego el 10 de marzo de 1915 fue transferido al recién formado 134º Regimiento de Infantería. La guerra, a la cual fue llamado, estalló el 24 de mayo de 1915 y el 12 de junio estaba en zona de combate. Seguramente, estuvo con Varricchio en los sangrientos combates en el Carso y Santa Lucía, y luego murió en acción el 6 de julio de 1916 a la cota 1752.⁴ Fue galardonado póstumamente con la Medalla de la Victoria Aliada Nro. 235.283 y la Medalla Conmemorativa de la Guerra Ítalo-austríaca 1915-1918 Nro. 42.304 con barras de campaña con los años 1915 y 1916.

Varricchio tuvo que permanecer en esa guerra de trincheras estática hasta octubre de 1917, cuando la Brigada Benvento tuvo que retirarse porque los alemanes y los austriacos atacaban en Caporetto y amenazaban a todo el ejército italiano. Su diario nos ayuda a comprender el caos de aquellos días, y, en Tolmezzo, Varricchio fue testigo de la huida de los soldados, de las casas en llamas y de los civiles que abandonaban sus ciudades en pánico, incluida, el 30 de octubre, una madre con cuatro hijos: uno de ellos cayó al suelo exhausto y murió, pero debido al atasco en el puente, la mujer dejó a su hijo muerto tendido en el arcén de la carretera.

La Brigada Benvento se disolvió el 21 de noviembre de 1917 y Varricchio se unió a otra unidad. Después de la guerra, decidió escribir su diario, probablemente a partir de notas antiguas, y lo donó al Archivo Nacional de Diarios. Murió en Benvento, en 1954.

Con mi artículo he querido conmemorar a este soldado olvidado llamado Giovanni D'Aversa, pero a través de esto también honrar la memoria de cientos de emigrantes italianos que regresaron a Italia desde Argentina, Brasil y Estados Unidos después del desastre de Caporetto y lucharon en el ejército italiano en el río Piave y el Monte Grappa hasta el final de la guerra, en noviembre de 1918.





1. Varricchio Giovanni, Diario di fante sul fronte italiano, Archivio Diaristico Nazionale
2. Ministero della Guerra. L' ESERCITO ITALIANO NELLA GRANDE GUERRA - VOL. II Tomo 1 . Roma: Istituto Poligrafico dello Stato, 1929
3. ASBn, Ruoli matricolari, registro n. 75, matricola n. 4148
4. Entrada 409 en el Registro de Defunciones del 134 Regimiento de Infantería